



Mensaje diario para el sábado, 15 de junio de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

Como el fiel y simple obrero San Isidro Labrador, cultiven un corazón pacificador, para que cada alma que se aproxime a vuestras vidas reconozca la presencia de Mi Faz Misericordiosa.

Acepten vivir en la mansedumbre, para que vuestras pequeñas imperfecciones del temperamento se disuelvan y se liberen por el poder de Mis Rayos Redentores, que impregnan los corazones que solo están abiertos a Mí.

Y cuando parezca que han sido juzgados falsamente, que vuestra humillación y renuncia sea tan pura y verdadera que, a través del amor que brota de vuestros seres por Mí, pueda libertar a la otra alma equivocada.

De la misma forma, permitirán que cada experiencia de vida entre las consciencias los una en el amor, la devoción y esperanza en la víspera del nacimiento del verdadero pueblo de Dios. Déjenme reinar en vuestras vidas para que, como Carpintero Divino Yo pueda pulir vuestros espíritus y, a través de Mis Manos de Obrero de Dios, pueda surgir el nuevo odre redimido y renovado en la paz.

No teman que los velos se desprendan de vuestros rostros; acepten con amor renunciar al pasado, para que el nuevo ser pueda despertar por su conexión con las leyes mayores de Mi Padre. Estoy siguiendo vuestros pequeños, pero esforzados pasos para alcanzar la trascendencia de la vida y del viejo ser.

Que la unión diaria con la oración misericordiosa los redima y les permita tomar consciencia de lo que aún debe morir, para que Mi Plan Redentor se cumpla sobre la Tierra. Sepan que por amor y compasión los escogí, para que las ovejas más desconocidas, las que no tienen ningún poder sobre las consciencias, puedan transmitir y hacer resucitar Mi Palabra de salvación y Misericordia para el mundo.

Como Maestro, busco a aquellos que no quieren nada para sí, solo quieren estar día a día en Mí, Señor del Universo.

Adelante, sigan adelante, para que los pasos que deben dar hacia Mí liberen los velos del ayer, porque en Mi Misericordia todo se puede.

Bajo la Gracia del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por guardar Mis Enseñanzas en el corazón!

Cristo Jesús, Vuestro Instructor.